

# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 27 Mayo 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 22

Las grandes artistas  
de la pantalla



## PERLA BLANCA

bellísima actriz norteamericana que ultimamente ha  
realizado una de sus más brillantes creaciones como  
protagonista de la serie de gran éxito "POR AMOR"



# **Gran Salón Doré**

*Temporada de Verano de 1920*

El mayor acontecimiento del día

## **REPERTORIO DULCINEA**

presentación de la grandiosa visión de la célebre ópera

# **• THAIS •**

**Y**

## **Sobre las ruinas del mundo**

Obra de grandiosa emoción y realidad insuperable



Selectas y escogidas ilustraciones musicales  
adaptadas por el reputado maestro

**DON JUAN B. LAMBERT**



# EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA  
DE LA REVISTA PROFESIONAL  
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración  
**VALENCIA, 200**  
**BARCELONA**  
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá  
**SE PUBLICA LOS JUEVES**

Precios de suscripción  
España. . . . . Un año 8 ptas.  
Extranjero. . . . . 12  
Número suelto. . . . . 15 cts.  
Atrasado. . . . . 25

Las grandes figuras de la cinematografía neoyorquina

## Mr. ABRAHAM CARLOS

Por su significada importancia en la cinematografía mundial, traemos hoy a esta galería de celebridades a Mr. Abraham Carlos, que si no es un artista de la pantalla, es, en cambio—como socio y como agente general en Europa de la «Fox»,—una de las personalidades de más relieve y merecido prestigio entre los que mueven el tinglado artístico, comercial e industrial de las películas en Norte-América.

Mr. Abraham Carlos ha venido a Barcelona en un viaje de negocios que justifica la importancia del mercado español, teniendo en cuenta los prácticos métodos de organización y propagandas positivas desarrollados por los neoyorquinos para asegurar con la abundancia y con la frecuencia, la supremacía que la calidad ha valido a sus producciones y el interés con que cuidan sus relaciones con los principales centros a que dirigen sus penetrantes miras de exportación.

Una tarde el simpático agente de la Fox, atento y deferente con la prensa cinematográfica española, nos hizo el honor de venir a visitarnos a esta redacción. Al día siguiente le devolvimos la visita en el Ritz y, periodistas al fin y al cabo, no nos pudimos resistir a la tentación de hacerle algunas preguntas relacionadas con su marca y con el viaje.

He aquí las respuestas de Mr. Abraham Carlos:

\*\*\*

—¿...?

—En el año 1903, se inauguró esta casa que ahora se llama Fox Film y que con la denominación, entonces, de Box Office Attraction, se dedicaba sólo en Nueva York a la compra y alquiler de películas europeas y americanas.

—¿...?

—Con esta clase de negocios estuvimos once años. A finales del 1914 organizamos la actual Fox Film, William Fox de quien tomó el nombre, W. R. Sheeman y yo, dedicándonos de lleno desde los comienzos del 1915 a la edición de películas.

—¿...?

—Efectivamente, empezamos con un capital relativamente escaso, sobre todo teniendo en cuenta la pujanza con que se acometen las grandes empresas en Norteamérica; pero por fortuna hemos llegado en la actualidad a representar un capital efectivo de 10.000.000 de dólares y la solvencia de nuestra casa la demuestra el hecho de que no cotizamos las acciones en bolsa. Las acciones de la Fox no se venden. Si alguien quiere disponer de las que posee, viene a nuestras oficinas y se le entrega inmediatamente el importe efectivo. Pocas casas estarán en condiciones de practicar algo semejante.

—¿...?

—Ese edificio lo construimos ahora en el corazón industrial de Nueva York; nos costará unos tres millones de dólares, ocupará una extensión igual a la de esta hermosa plaza de Cataluña, y tendrá las dependencias instaladas en los pisos. Los estudios, en los que podrán trabajar al mismo tiempo quince compañías, en quince asuntos diferentes, ocuparán las azoteas, a las que se podrá subir en automóvil por cuestas ascendentes en espiral.

—¿...?

—Además tenemos grandes estudios en actividad constante en Los Angeles y California. Los estudios de Los Angeles los destinamos a catorce compañías que producen films de comedias solamente.

—¿...?

—Nuestras principales sucursales están ya establecidas en Francia, Bélgica, Inglaterra, Argentina, Uruguay, Brasil y Australia. Dentro de poco quedarán también abiertas otras dos en el Japón y en la China. Mi compañero y socio W. R. Sheeman, viaja ahora estudiando la situación comercial por las principales ciudades alemanas y austro-húngaras.

—¿...?

—De aquí marcharé a Holanda y Escandinavia. Luego volveré a Nueva York y enseguida de preparar dos o tres compañías volveré a Europa para impresionar varias cintas. En España me propongo hacer muchas, todas las que podamos, porque me encantan este ambiente, este cielo, estas costumbres

y esta luz.

—¿...?

—La producción media actual de la Fox es de unos 200.000 metros al año, cifra que aún aumentaremos en mucho a la medida de las necesidades y demandas con que nos favorecen todos los públicos.

—¿...?

—Yo creo que siendo americanas, todas las marcas son buenas, pero ni que decir tiene que entre todas, y esto me parece muy natural, prefiero la nuestra.

\*\*\*

Nos despedimos de Mr. Abraham Carlos. Al estrecharnos la mano tuvo sinceras frases de agradecimiento para los españoles, y aún después, cuando ya nos marchábamos, repetía efusivo:

—Estos cinematografistas muy galantes. A pesar de su gran trabajo, siempre les queda tiempo para deshacerse en atenciones con los extranjeros. Muy galantes.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO.





# ECOS MUNDIALES

## Elsie Ferguson se retira del cine

Se dice que esta notable artista se retira del cine, en donde parece que no ha logrado los éxitos que apetecía y vuelve al teatro donde empezó su carrera artística.

## La casa Fox en Chile

Recientemente ha expirado el plazo de la concesión que tenía hecha para la República de Chile William Fox y eran muchos los solicitantes que pretendían monopolizar la explotación en aquel país de tan importante producción norteamericana. Se esperaba con ansiedad saber quién triunfaría en tan enconada lucha.

Por fin se ha sabido que William Fox ha firmado un contrato con la Compañía Cinematográfica Italo-Chilena, concediéndole por un millón quinientos mil pesos la producción de la marca *Fox* durante 10 años.

## El análisis y la síntesis del movimiento

El cine, en sí, analiza el movimiento al tomar las vistas, y lo sintetiza al proyectarlas. Pero hasta ahora este análisis y esta síntesis no han sido, como en las matemáticas infinitesimales, utilizando las imperfecciones del ojo humano para conseguir el efecto de un movimiento continuado con una serie de operaciones discontinuas.

Hoy en París los señores Abraham y Bloch, por medio de una luz especial extraordinariamente intensa, y un mecanismo originalísimo, han conseguido obtener hasta 50,000 fotografías de un objeto en movimiento, acercándose así extraordinariamente al cálculo infinitesimal matemático y filosófico.

## Admiradora japonesa

El gran artista Monroe Salisbury ha recibido la siguiente carta pintoresca.

Esokagawa, Tokio, Japón.

Honorable señor:

Me tomo la libertad de escribirte. No soy más que una joven japonesa que te ha visto muchas veces en el Japón, adonde vienes a menudo desde tu lejano país, y todos agradecemos tus visitas. Tus bellos dramas son siempre estrenados en el *Asakusa* de Tokio. Este teatro está muy lejos de mi casa; pero cuando tú trabajas voy siempre a verte. No quiero decirte nada más. ¿Por qué? Manda unos retratos tuyos a esta japonesita y te dará las gracias.

TSURA KATO.

Es verdaderamente envidiable la fama del actor cinematográfico. Como el gran escritor traspasa las fronteras y llega a los países más remotos; pero sobre él tiene las ventajas de que no necesita traductor y de que su trabajo llega a todo el mundo, letrados e iletrados, cultos e incultos.

## Información moderna

Con motivo del inmenso duelo nacional ocasionado por la terrible e inesperada muerte del grande, del más grande, del inmensamente grande artista del toreo José Gómez (Gallito), se ha podido observar la eficacia y la rapidez de la información gráfica que proporciona el cine.

Toda España está pendiente de los detalles de esta terrible tragedia que ha empezado en Talavera de la Reina y termina en el Camposanto de Sevilla, y las Revistas-Films ya tienen al corriente al público ansioso de noticias de los mil incidentes de la traslación del cadáver y del sepelio del que fué incomparable pontífice de la torería.

Lástima que no estuviera en Talavera ningún operador que enfocara con el aparato de toma de vistas al traidor toro «Bailaor» en el momento de cometer su infame asesinato.

Toda España hubiera podido presenciar el terrible drama y la casa editora hubiera realizado un fabuloso negocio.

## Renglones de pésame

Ha fallecido en Granollers la esposa del conocido cinematografista don Manuel Toll.

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO se asocia de todo corazón al dolor del compañero y le desea resignación para sobrellevar tan terrible trance.

## Las estrellas bailarinas

Maurice Tourneur, el conocido productor ha establecido este aforismo:

«Cada estrella cinematográfica debe ser buena bailarina, lo que no quiere decir que cada bailarina pueda ser estrella cinematográfica».

## Cómo nos juzgan los extranjeros

Leemos en una revista extranjera esta noticia estupenda:

«Según informaciones que tenemos, es España un país donde existen muy pocos cines. En Barcelona, un pueblo que tiene setenta mil habitantes, solamente hay un cinematógrafo, y por término medio corresponde en España un cine para cada ciento quince mil habitantes.

¿Qué tal la noticia? A poco más, esa revista nos traslada al Africa y nos coloca entre una tribu de apreciables zulús.

## Mary Pickford y los gatos

En una escena de la nueva película de Mary Pickford, «*La Duquesa de Suds*», aparecen setenta gatos a la vez.

¡Pobre Mary!

## Jack Dempsey termina una serie

El célebre boxeador Jack Dempsey ha acabado su trabajo en la nueva serie donde tiene a su cargo el papel de protagonista.

La película tiene quince episodios, ignorándose aún su título.

## Los caprichos de las estrellas

Todas las estrellas cinematográficas tienen alguna manía: a una le gusta tener los zapatos más extravagantes y a otra la mayor cantidad de vestidos.

Alice Lake siente una debilidad terrible por los sombreros. Ultimamente, cuando repasó su guardarropa, se encontró agradablemente sorprendida al enterarse de que posee una colección de noventa modelos.

Con tales manías, difícilillo debe ser el matrimonio para esas estrellas.

## Películas en la prisión

El Gobierno de Manitoba, en los Estados Unidos, ha comprado una máquina de proyección, para enseñar películas a los presos en la cárcel provincial.

Habrán reclusos que no querrán salir de allí, una vez cumplida su condena, porque, comida y vestuario gratis y un cine para entretenerse, es todo cuanto se puede pedir en los tiempos que atravesamos.

## ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

Director gerente: L. PETREI

Representante de «VITA CINEMATOGRAFICA» de Turin,

Organo oficial de la Cinematografía italiana.



### Perla Blanca en Nueva York

La famosa y bonita estrella americana Perla Blanca, que durante una corta temporada ha trabajado en Italia y Francia en la interpretación de escenas de varias películas, ha regresado a Nueva York.

En el mes de noviembre volverá a Europa, para trabajar también en Inglaterra.

### Horas para la censura

Por disposición gubernativa se han fijado exclusivamente para la censura de películas las horas de nueve a una de la mañana, de todos los días laborales.

### La actualidad y el cine

Con el desgraciado motivo de la muerte de Gallito, se ha puesto de manifiesto una vez más la gran utilidad del cine como elemento gráfico de difusión de la actualidad.

Tres días después de la horrible cogida, ya se podrán contemplar en la pantalla las notas más salientes y justo será aplaudir el esfuerzo de la *Regia Art*, que es la primera que ofreció al público, el mismo miércoles, unos interesantes metros de películas con el reflejo de la tragedia que nos ha arrebatado al rey del toreo de todas las épocas.

### Cinematografistas que viajan

En Barcelona hemos tenido el gusto de saludar a don Dámaso Quintana, empresario de los cines Doré y Enna Victoria de Zaragoza; a don Alberto Duelo, empresario del Teatro Principal de Cartagena y a don Joaquín Guerrero Barca, de Córdoba.

Y de Barcelona han salido:

Para Madrid: don J. Verdagué; don A. Cabot Puig y don Abraham Carlos. Este último Agente General en Europa de la marca americana *Fox*.

Y para París:

Don Fernando Dessy, de la casa *Orbe*; don Agustín Muria de la manufactura de Barcelona *Mediterráneo Film* y don Eduardo Gurt, de la Empresa Cinematográfica.

Bienvenidos los que llegan.

Buen viaje los que se marchan.

Y mucha suerte y negocios para todos.

### Lillian Gish se dedica al teatro

La menuda y delicada artista Lillian Gish, que tanta fama ganó con su labor en las grandes producciones de Griffith, tiene la intención de abandonar la cinematografía, para aparecer a fin de año ante la blanca luz de las candilejas.

Todos los aficionados al cine, de ser cierta la noticia, sentirán inmensamente la pérdida para el arte mudo de la actriz inimitable.

### Un bailarín que pone cátedra

Theodoro Kosloff, el célebre bailarín ruso, que trabaja desde hace algún tiempo para la casa americana Lasky, ha establecido una academia de baile, en la cual tiene como discípulas a las más conocidas estrellas de la pantalla, entre ellas, la Nazimova, Gloria Swanson, y otras, no menos famosas.

### Nuevo contrato

Geraldine Farrar y su marido Lou Tellegen, acaban de firmar un contrato con la *Fox Film Corporation*.

## CINES GRANDIOSOS

# EL "REAL CINEMA" DE MADRID

Aun recordamos aquellos principios de la cinematografía con cintas de algunas centenas de metros. De entonces acá hay una diferencia enorme.

Y la diferencia no está sólo en las películas, sino también en los cines: en los edificios, templos de la Cinematografía, en las empresas que explotan estos negocios.

Empezó el cine en España en un pequeño salón de la Rambla donde cabían muy pocos espectadores.

Poco a poco fueron creándose cines cada vez mayores, cada vez más lujosos.

Y al mismo tiempo evolucionaba el empresario.

Primero era un buen señor que tenía una fotografía u otro negocio cualquiera.

Después ya se trató de un empresario dedicado exclusivamente al negocio cinematográfico.

Estos empresarios fusionaron varios cines y crearon empresas poderosas.

Pero hoy se da un nuevo paso importantísimo. En cuanto a la empresa se crea una sociedad importante; ya no es la gestión personal de un dueño; que hay un Director artístico, un Representante. Además esta Empresa se gasta dos millones seiscientas mil pesetas y crea un cine colosal de extraordinario lujo capaz de 2.500 espectadores.

Y esto ocurre en Madrid.

\*\*\*

El nuevo cine, que es uno de los mejores de Europa, está situado en un cuartel aristocrático, teniendo su fachada principal en la Plaza de Isabel II, muy cerca del Real Palacio. Esta fachada principal está adornada con profusión de detalles e innumerables bombillas de colores; la suntuosidad de esta fachada, del vestíbulo de mármol jaspeado, y en general de todo el edificio es incomparable.

La sala es bellísima y de exquisita elegancia, con tres pisos de palcos y un anfiteatro de lujo.

Se trata de un cine que por su instalación, por las películas que se proyectarán y por sus precios está dedicado a la aristocracia madrileña.

Tal es el «Real Cinema» inaugurado recientemente en la villa y corte.

A la inauguración han asistido los Reyes don Alfonso y doña Victoria, la Reina madre doña María Cristina, el Infante don Fernando y su esposa la Duquesa de Talavera, el séquito palatino de tales personas reales y hasta 3.000 personas de la aristocracia de la sangre, de la política, del dinero y de la intelectualidad y el arte.

\*\*\*

El «Real Cinema» es propiedad de la Empresa Sagarra cuyo representante es don Antonio Armenta.

El edificio ha sido proyectado y construido por el notable arquitecto don Teodoro de Ascoragasti. Todos los materiales son de origen español, excepto las butacas, de un modelo especial, traídas de América.

En la construcción se han empleado 18 meses, habiendo alargado su duración las últimas huelgas.

Se trata de un edificio como los que ahora se levantan en Madrid de sillería y ladrillo usando el hierro y el cemento para los entramados y prescindiendo de la madera; en una palabra, de un edificio verdaderamente arquitectónico que reúne las condiciones ideales de un local de espectáculos, por su incombustibilidad, amplitud y facilidad de comunicaciones y tener tres fachadas a tres calles.

Esta misma empresa empezará en breve a construir otro grandioso cine de carácter popular en la Plaza de Antón Martín.

\*\*\*

Esto es en Madrid. Barcelona no quedará atrás.

Cuanto han visto en la Exposición el proyecto del «Metropolitan Cine» han quedado admirados de su grandiosidad y belleza.

Su armadura de hierro está construyéndose en los talleres, y en cuanto esté terminada, empezará a ser montada en el solar propiedad de la Empresa.

Y muy pronto también Barcelona tendrá un cine a la altura de los mejores del mundo.

\*\*\*

Como se ve hay, efectivamente, una gran distancia de los principios del cine a la actualidad.

JULIO ECIA.



## PRESENTACIONES

J. VERDAGUER

«Felicidad perdida» es un interesante drama del programa americano de esta casa en el que Stuard Holmes demuestra, una vez más, a lo largo de los 1.600 metros, sus extraordinarios dotes artísticos.

Fué un matrimonio deshecho por una equivocación y el marido llegó a ser gobernador de un estado, mientras la esposa vivía contra su voluntad entre unos ladrones.

Estos secuestraron a la hija de ambos y la madre, al reconocerla, intentó robarla; pero ya la policía estaba allí, y ella fué juzgada y condenada y cuando el esposo acababa de firmar el indulto le llevaron la noticia de que aquella madre se había suicidado para salvar el honor del nombre de su hija.

El trabajo del protagonista, sobre todo en su época de tribulaciones, es inimitable.

\*\*\*

«Las aventuras de Lolita».—Nos extrañó que en la relación que nos entregaron de las películas que se pasaban se añadiera a este título la palabra «drama».

Luego, al transcurrir las primeras partes de la proyección, pensamos que había sido una equivocación: se trataba de una alta comedia fina y artística.

Pero, al acabar, comprendimos que el calificativo estaba bien aplicado.

Empieza en comedia y termina en tragedia. Un género nuevo al que sólo el cine, con su elasticidad infinita, puede adaptarse.

Es una muchacha que sacrifica su amor para que el hombre amado no vea destrozada su vida al perder el respeto por su madre.

Diomira Jacobini está idealmente gentil y genialmente artística. La Itala ha creado con esta película una obra original llena de encantos que rompen los moldes clásicos y que, sin embargo, es extraordinariamente bella.

J. GURGUI

El miércoles último presentó esta casa una hermosa película de aventuras de la Albertini Film, titulada «El drama del exprés».

Se trata de un drama de corte en el que una princesa reinante lucha con un ministro traidor y acaba triunfando y casándose con su primo que es el verdadero y legítimo heredero del trono. Fotografía excelente, paisajes preciosos, Sansonia colosal. En definitiva, una gran película italiana que no tardaremos en ver en los mejores cines de Barcelona y que luego recorrerá toda España afianzando la indiscutible fama de la casa Gurgui.

## CRÓNICAS DE MADRID

El hecho exclusivamente de la semana ha sido la inauguración, con asistencia de SS. MM. y AA. Reales del gran cine que con el nombre de «Real Cinema» ha construido la Empresa Segarra.

Ya se ha ocupado EL MUNDO CINEMATOGRAFICO de lo que es el local: el cronista informa aquí a los lectores que el programa de inauguración estuvo constituido por «La hija de plata», por Frank Kecnem, «Las vacaciones de Dolly», por Mary Osborne, como películas de fuerza.

Después de la inauguración se ha estrenado en este cine «Doncella, casada o viuda», de Mary Mac-Laren y «Por una sonrisa».

\*\*\*

Han sido proyectadas en el Royalty «La espada de Damocles», «La mujer del miedo», «Lucía de Montelme» y «Experimento matrimonial».

\*\*\*

En el Príncipe Alfonso «Su retrato en los periódicos», por el gran Douglas Fairbanks y «El hijo adoptivo». Además una cinta de actualidad impresionada con motivo del traslado de los restos del malogrado espada José Gómez Gallito.

\*\*\*

Cinema España «Su retrato en los periódicos», «Por una sonrisa», «El hábito no hace al monje» y «Joselito de Talavera a Madrid y a Sevilla».

\*\*\*

Gran Vía «La huella del gavilán», «El hijo adoptivo» y «La daga envenenada».

\*\*\*

«La mujer del miedo» ha obtenido un gran éxito, siendo también proyectada en «Ideal».

Como se vé empieza a acentuarse la decadencia veraniega. El buen tiempo convida al público a pasear y lo aleja del cine y en general de los locales cerrados.

También es digno de ser observado que las series no constituyen como otras veces la base de los programas.

CARPRA.

## PUBLICO EXIGENTE

### LETRA DE LA MÚSICA

2.<sup>a</sup>

Yo lo siento francamente  
más no llego a comprender  
lo que quieren que les enseñe  
que no hayan logrado ver.  
Pues segura estoy que todos  
mujercitas ya tendrán  
que sin grandes sacrificios  
más que yo les enseñarán.

(Al estribillo)

3.<sup>a</sup>

Yo quisiera complacerles  
más me causa gran pesar  
exhibir lo que reñido  
siempre está con la moral.  
Y además temo que alguno  
no se pueda contener  
salga y gaste dos pesetas...  
y me maldiga después.

(Al estribillo)



# PÚBLICO EXIGENTE

Letra de MONTES

Música de R. Adam y J. Costa

PIANO

*f*

CODA

VOZ.

Yo no sé lo que me pa-sa que cuan-

(MUSICA)

do sal-go a can-tar

(VOZ)

sien-to cier-to te-mor-ci- llo que mea-lar-ma de ver-

(MUSICA)

dad

(VOZ)

Pues el pú-bli-coe-xi-jen-te chi-lay gri-ta sin ce-sar y me

pi-den que le en-se- ñe lo que no pue-do en-se- ñar. Que se ve-a que se

ve-a que mo-do de gri-tar que se ve-a que se ve-a

si lo pi-den mas a co-ro lo que se-a se ve-rá. *ff* Al *5* CODA

## Paul Izabal

Sala AELIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA \* ABONOS

Central: Paseo Gracia, núm. 35. \* Sucursal: Buensuceso, núm. 5  
Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA



# YO ACUSO

Grandiosa creación cinematográfica de ABEL GANCE, dirigida y puesta en escena por el propio autor

Como su título indica, esta obra del joven literato francés, es una protesta, es una execración, es un anatemático. Sacrificando el espíritu de raza a un ideal evangélico sentido por la conciencia universal. Cuando su país sangraba en la guerra más terriblemente cruenta que han visto los siglos, Abel Gance recogía en escenas palpitantes de realidad conmovedora, de amargo verismo, su visión del espasmo de horror que estremecía al mundo.

No hay, en la emocionante narración gráfica, apasionados sectarismos ni mezquinas tendencias; ni un grito de odio contra el enemigo, ni una escena en que se le pinte como monstruo de perversidad, ni un momento de exaltación del alma latina sobre la raza germana... Lejos de ello, el autor escoge y desarrolla un asunto tan general, que los personajes son franceses, tal vez por que lo haya vivido; pero lo mismo podrían ser tudescos, sin que variara en la tesis y en su desenvolvimiento otra cosa que los nombres de los actores.

Una plausible ecuanimidad, una admirable serenidad de juicio presiden la obra. Si algo bueno hay en la guerra, su escalpelo vivisección lo separa concienzudamente y lo muestra al mundo: los altos ejemplos de valor personal, los heroísmos sublimes, la santidad del amor patrio, la abnegación del sacrificio, el lazo de hermandad que crea entre los hombres la comunión en el sufrimiento, la ternura con que invade los espíritus más rudos el dolor que humaniza... Pero, al lado de las grandezas, ofrece también los horrores de estas luchas, escarnecedoras de la moral cristiana y del derecho de gentes; y, para seguir en todo momento ajeno a las parcialidades de la pasión... no enumera entre los horrores los condenados por las leyes de la guerra: saqueos, incendios, robos, ataques a inermes poblaciones civiles, muertes de ancianos y niños, atropellos de mujeres indefensas; presenta sólo los males naturales de la guerra: los hogares deshechos, los valles floridos y las cam-

piñas ubérrimas destruidos por el soplo asolador de la muerte, la sangre humana tiñendo el caudal de los ríos, las vidas juveniles segadas en flor, los brazos y las inteligencias perdidos para el engrandecimiento material e intelectual de los pueblos: industria, arte, ciencia... Y presenta, además, otras consecuencias terribles de las lides fratricidas, generadas en los fondos sombríos de la humana maldad: mujeres que profanaron con culpables amores la memoria del marido ausente o muerto; hijos que olvidaron el respeto a sus madres, libres de la autoridad paterna, persuasiva o coercitivamente entrenadora; negociantes sin conciencia que acumularon riquezas aprovechando para su lucro la improductividad seguida a la hecatombe, levantando su pedestal áureo sobre las miserias de la humanidad...

Sin embargo, el tema de «Yo acuso!» no se encierra en los límites de una imprecación condenadora. Saludable como toda sátira, presenta la llaga y el cauterio, saca del mal mismo la panacea para extirparlo: patología y terapéutica. Si la guerra, engendradora de negaciones, muertes, miserias, ruinas, quebrantos de todos los órdenes, nace de odios atávicos, perpetuadores de yerros ancestrales, mantengamos a todo trance la paz, creadora de afirmaciones, vida, riqueza, construcción, plenitud, que nace del amor, del amor noble y bueno, sano y fuerte, alegre y fecundo. Y esto es la obra de Abel Gance: una condenación razonada de la guerra estéril y una glorificación de la paz bienhechora; una maldición contra el odio, regresivo y demoleedor, y un himno al amor fraterno, vital y progresivo, que mantiene viva la luz de los ideales redentores.

El asunto de «Yo acuso!», exento de complejidades, es a un tiempo grandioso y sencillo, con dramática sencillez conmovedora. Heo aquí, a grandes rasgos.

En el alma soñadora de Juan Díaz, poeta, había echado hondas raíces el amor de su prima Edith, nacido en



la infancia. Ella también le amaba con todas las ternuras de la pasión primera; pero la obediencia a su padre, Mario Lazare, viejo militar recibido en la Legión de Honor por sus hazañas guerreras, obligó a casarse con Francisco Laurin, rico hacendado de un pueblo vecino, hombre hosco, rudo, brutal... doblemente brutal bajo la fiebre de los celos; porque él sabía que Edith le había entregado su mano, más no su corazón, que seguía siendo del poeta...

Juan Díaz, al sentirse robado en sus más puros afectos, consagró en cuerpo y alma a sus versos y al cariño de su anciana madre, sin que pudiera desterrar de su mente el recuerdo de la mujer inolada a un vivir triste de esposa sin amor.

Pacifista por temperamento, enamorado de la quietud de los campos fecundos, de las vidas humildes que laboran oscura pero incesantemente por el progreso humano, el poeta escribía en su casa de Orneval. Como églogas virginales, bellas, mansas, dulces, eran sus rimas... Aquella noche, víspera de San Juan, leía a su madre el último canto de su poema «Los Pacíficos»; era una invocación al astro del día, para que alumbrara siempre sobre la paz y la fraternidad de los hombres... Al arrullo musical de las plácidas estrofas, la anciana quedó dormida.

Poco después, un decreto de movilización general llamaba a los habitantes de Orneval, entre ellos al marido de Edith, a la defensa de la Patria. Juan Díaz no se incorporaría a filas hasta pasadas unas semanas. Esta dilación acució los celos de Francisco; pensó que, en su pueblo natal y al cuidado de sus padres, Edith le guardaría la fidelidad jurada; y allá la envió, momentos antes de partir él para la guerra.

En campaña, asombra la bravura de Francisco, su desprecio a la vida. Una carta de Mario Lazare le comunica que Edith, sorprendida en su viaje por el avance enemigo, ha quedado en rehenes, pero él no lo cree; reputa la noticia como una estratagema de su esposa para reunirse con Juan, a quien califica de cobarde. La realidad deshace su ofuscación celosa, llevando de teniente a Juan Díaz a las mismas columnas en que él batalla, y se convence de que, en contra de su creencia, el poeta de la paz llega en la guerra al heroísmo.

Dulcificado por las penalidades de la campaña el temperamento del celoso, pide al poeta noticias de Edith. Juan tampoco las tiene; y, desde entonces, uno rudo y otro espiritual, pero los dos inmensamente enamorados, hacen de Ella el tema único de sus diálogos y la ra-

zón suprema de sus vidas. Los rivales se han hecho hermanos en amor y en dolor...

La vida dura del campamento rinde el organismo de Juan físicamente menos vigoroso, y una licencia absoluta le devuelve a su hogar. Su madre, enferma, quiere dormirse, como en los tiempos dichosos, escuchando los versos del poeta... Y otra vez suenan en la estancia las vibrantes estrofas de la invocación al sol, de «Los Pacíficos», y otra vez los ojos de la anciana se van cerrando a sus acordes, pero ahora para hundirse en el sueño definitivo, en el eterno sueño del no ser.

Juan quiere terminar su poema de paz para que se lo lleve a la tumba su madre, dormida en la solemne paz de la muerte, pero la vida lo dispone de otro modo. Mario Lazare se presenta anunciando la vuelta de Edith a Orneval, y Edith llega con una niña en los brazos. Apremiada por su padre, que hizo de su vida un culto de honor, narra Edith la página terrible del asalto de su honestidad por la soldadesca enemiga, embrutecida por el alcohol... El viejo militar parte a la guerra, para vengar el ultraje. Juan quiere seguirle; pero le contienen las súplicas maternales de Edith... y se hace cargo de la niña, convencido de que Francisco la mataría si la supiese hija de su esposa...

Francisco, permisionario, torna al pueblo, solicitado por Edith. Juan explica la presencia de la niña en su casa, como confiada a su tutela por un pariente lejano que está en el frente de batalla; pero el azar se hace enemigo del secreto, y Francisco descubre que Juanita es hija de Edith. Hirviendo de cólera, atribuye su paternidad a Juan Díaz. Edith defiende, con la verdad documentada, la vida de Juan, y éste salva a la niña, sobre la que iba a descargar su golpe de muerte la ira ciega de Francisco... Y otra vez tornan al campamento, el esposo por deber y el poeta para que Francisco no se lleve la espina de los celos en el corazón.

Alborea un bello día primaveral. El batallón de Francisco prepara la ofensiva. Juan a escrito a Edith varias cartas, fechadas en meses sucesivos, para retardar la noticia de su muerte, si acaeciera en el combate; pero la metralla no es tan piadosa que le prive de la existencia; le quita únicamente la vida del cerebro: la razón. Francisco recoge las cartas de Juan, y lucha con épica bravura, dando cara a la muerte. Herido, es trasladado al hospital; y después de encargar que se envíe mensualmente a Edith una carta de Juan, muere estrechando la mano del pobre loco.

(Continuará.)



# ARGUMENTOS

## El enigma del silencio

(Continuación)

Hugo, en tanto, extrañado de la ausencia de Betty, se dirige, en su busca, a la casa de Kah. Solo y sin armas, domina con sus puños, cuando no basta con su gesto, a «Mil Ojos» y a sus hombres; pero un bárbaro golpe en la cabeza, asestado a traición por uno de los piratas, lo derriba, quedando en las habitaciones de la sacerdotisa su cuerpo inerte.

### EPISODIO NOVENO.—¿Monstruo o ser humano?

Tras un largo errar, entre sombras, por los tejados de los edificios, Betty vuelve a caer en el peligro, representado esta vez por el sacerdote auxiliar de Kah, a cuya fogosa juventud ofrece la belleza de la muchacha una seducción irresistible; y por su amor le hace promesas de tentadoras fastuosidades orientales: espléndidos trajes, joyas valiosísimas, todas las riquezas de Egipto...

La primera actitud de Betty es de franca rebeldía. Trata de huir, pero dos esclavos nubios, fuertes y ágiles, esbeltos como bronce de estatuaria clásica, ponen sobre los hombros de la encolerizada su mano inflexible. Comprendiendo, al fin, que su única posibilidad de salvación era aceptar en apariencia las proposiciones del sacerdote, Betty se resigna a que dos esclavos le vistieran el traje del país y la enojen con deslumbrante pedrería.

Vuelto en sí el estado inconsciente que le produjo la traidora agresión de los piratas, Hugo, vacilante aún, se alza del suelo. Meditando está sobre el medio de anular definitivamente a los enemigos impla-

cables, cuando las garras de la misteriosa mano de iniquidad y de crimen se clavan en su garganta, arrojándolo sin sentido contra el pavimento. Chic interviene en socorro de Hugo y lo reanima con sus cuidados.

La sacerdotisa Kah, hirviendo de cólera, conmina con terribles castigos al sacerdote, por el crimen de ofrecer su amor a la hija de la profanadora. Hugo, que sabe que lo creen muerto, por tal se hace pasar al sentir la proximidad de Kah y de la banda de Von Berg. Registradas las ropas de Hugo, se le encuentra un objeto envuelto en un papel. Y el estremecimiento de alegría de Kah, al creer que es la joya, se cambia en tremor de ira al hallarse con un botón.

Ahora están todos en un salón del sacerdote. Los esclavos nubios, que guardan las dos puertas, caen simultáneamente de dos golpes formidables. El terror paraliza a los bandidos al ver a Hugo el cual, con la ayuda de Chic, se lleva a Betty. Una ficción admirable de amenaza, un revólver asomando su boca por entre los cortinajes, tiene un rato dominados a todos... y el arma estaba sujeta por un simple alfiler.

Al día siguiente, en dos mesas de un mismo restaurant, hallábanse nuestros amigos y sus adversarios. De repente se apagaron las luces y sonaron unos disparos; pero el intento de los piratas de arrebatar a Betty, o a su madrastra en la confusión, fracasó por completo.

Al fin, Hugo y sus protegidos dispusieron el regreso a América. Kah y sus aliados tomaron pasaje en el mismo barco, dispuestos ya a matarlos a todos sin piedad; los mares no dicen, en su eterno murmullo, el nombre de los cadáveres que guardan en su seno...

## PROGRAMA UNION

# AVENTURAS DE BIJOU

Marca CINES de Roma

POR

Fernanda Negri Pouget, Alberto Collo  
y Camilo de Riso

2.160 metros

CONCESSIONARIO: J. GURGUI



Entonces Hugo, cansado de una lucha estéril, se presenta a Kah y se le ofrece en sacrificio en lugar de las débiles mujeres, si es que su vida puede calmar la ira de los dioses de Egipto... Pero Kah, a cambio de la paz de las pecadoras, no quiere la vida de Hugo, sino su amor. El perfume letal de un líquido vertido en una flor que adorna el pecho de la sacerdotisa, provoca en Hugo un intenso letargo. Ahora sí le arrebatan de la cartera «El Ojo del Mundo»; y cuando se disponen a echar a los tiburones su cuerpo insensible, el valor temerario de Chic salva a Hugo y recupera la joya.

A bordo del navío, entre ataques incesantes, siempre fallidos, de los piratas, aroma las vidas de Hugo y Betty un momento de amor... Unos ayes desgarradores interrumpen el instante idílico... La terrible mano de misterio oprime la garganta de la señora Graham. Hugo, que acude, ve por primera vez al ser extraño a quien la mano pertenece. Su figura es humana; pero monstruosamente humana, una aterradora y repugnante aberración de humanidad.

#### EPISODIO DECIMO.—La guarida misteriosa

Hugo, valeroso hasta la temeridad, jamás había sentido un pavor semejante al que pusiera en su alma la visión del monstruo horrible que rompía los eternos moldes de la naturaleza; y dijo a Betty su terror y sus dudas. ¿Existía realmente aquél ser o era producto de su alucinación? ¿Por qué, mirándolo, había visto alternativamente el rostro odioso y la cara de la señora Graham? Y esta idea le preocupó largamente, tenazmente...

#### ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

Han llegado a América. Kah se ha instalado en una casa llena de trampas y resortes, con un dispositivo secreto, por medio del cual podía gozar en cada momento de la vista de la ejecución de sus venganzas. Hugo ha llamado a su casa a Jorge Graham para pedirle consejo contra la roja mano del odio de Egipto.

Los bandidos intentan su primera sorpresa contra Hugo; pero se encuentran cogidos entre dos rejas de hierro y en presencia de un león, único animal doméstico que agrada a nuestro héroe, escapando milagrosamente de sus garras.

Según el padre de Betty, no sabrán lo que es paz mientras no se haga luz en el misterioso asesinato de Roberto Giles; y Hugo resuelve hacer una investigación en la casa del muerto, deshabitada desde la comisión del crimen. En un subterráneo, examina la caja de la momia robada en Egipto por la señora Graham, cuando se ve sorprendido por la partida de Von Berg y queda maniatado bajo la vigilancia de uno de los piratas. Chic llega a tiempo de salvarle. El bandido, que secretamente admira a Hugo, le descubre el peligro que actualmente corre Betty, llevada a casa de Kah por una carta engañosa.

Hugo corre en su ayuda; escala, mediante una cuerda, la planta superior del edificio, y con un lazo oportuno salva a la amada de caer en un foso que una trampa abre a sus pies; pero no sale de allí sin sostener una de las luchas más rudas que ha librado en su vida de riesgos constantes. En su huida con Betty, dan ambos en un sótano, donde el león favorito de Kah, dejado expresamente sin comida, ruge, hambriento. Tras una labor desesperada para cerrar la puerta que les separa de la bestia enfurecida, pueden salvarse.

Vueltos a casa de Hugo, reciben un segundo ataque inesperado; pero unos resortes, combinados sabiamente, les aíslan de los bandidos, que se retiran, burlados.

Von Berg, que ha llamado telefónicamente a la señora Graham, le muestra las pruebas que tiene contra ella como autora del asesinato de Giles.

(Continuará)

ños deliciosos sobre la criatura que pronto había de venir al mundo; pensaba ya en su porvenir, y al nombre de su hijo añadía siempre el nombre de su hermano Alfonso.

Se aproximaba en tanto el invierno, y una noche, con motivo de la apertura de la Pergola, Guido quiso llevar a Clara al teatro.

Pero ésta gentilmente se opuso.

—Vé tú... y diviértete—dijole;—ya sabes que en estos momentos toda emoción pudiera perjudicar a nuestra criatura.

Guido besó con transporte a la joven madre.

—Entonces me quedaré en casa yo también.

—Eso no... querido... no quiero que hagas ningún sacrificio por mí.

—Y te parece un sacrificio sentarme aquí a tus pies, para mirarte y adorarte, hablando de nuestro hijo... porque tú me regalarás un hijo, ¿no es verdad?

Clara sonrió.

—¿Y si fuese una niña... la amarías, quizá, menos?

—No... ¡Oh!... ¡No; pero un hijo, sabes... un heredero varón a quién dejar mi nombre... es cosa que tiene para todo hombre gran atractivo, y me hace fantasear.

Clara sonrió siempre.

—Bien quisiera contentarte; pero si fuese una niña no te enfadarías conmigo, ¿es verdad?

—¡Oh, querido ángel mío!—exclamó Guido, besándola con pasión.—¡Cómo si no tuviéramos tiempo de tener más hijos!...

Clara se ruborizó y ocultó su encendido rostro en el hombro de su marido.

Por espacio de un minuto ninguno de los dos habló: pero el reloj sonó la hora y sacó de su ensimismamiento a la joven madre.

—Y has hecho muy bien, Clara... así la memoria de nuestra buena madre continuará circundada del respeto, del amor, y la de nuestro padre por el pesar. ¡Qué me importa a mí que el conde no quisiera reconocermelo... cuando te tengo a ti, querida hermana mía, cuando todo el afecto que hubiera podido hallar en mi padre, lo he encontrado en ti!...

—Pero, en tanto, a los ojos del mundo, yo soy la única heredera de las riquezas de nuestro padre. Alfonso enrojeció y después sonrió.

—¿Qué me importan a mí las riquezas?—exclamó.—El tesoro más grande que yo pueda poseer es tu amor. ¿No lo debo a ti, si no soy el muchacho salvaje de un día? ¡Ah! Yo me contento con el nombre del pobre Nemmo, con tu amor... que éste no me falte y yo seré la criatura más feliz, más orgullosa de la tierra.

A tan nobles sentimientos, expresados con una sencillez verdaderamente enternecedora, el corazón de Clara se dilató, sus pestañas se humedecieron una vez más, pero esta vez fueron lágrimas de alegría. Y con un gesto infantil, impetuoso, estrechó al joven entre sus brazos y lo devoró a besos.

—¡Hermano mío!—exclamó.

Y estas dos palabras comprendieron todo el afecto, el orgullo, la felicidad de la joven condesa.

Tras algunos minutos de silencio elocuente, Clara, con triste sonrisa, pasando sus lindas y delicadas manos por encima de los cabellos finos, rizados y rubios de su hermano Alfonso:

—¡Ah! Ahora no deseo más que una sola cosa—exclamó.—Que la criatura que llevo en el seno, se te asemeje; ella llevará tu nombre y yo rogaré a Dios que la dé también tu fisonomía.

—¡Ah, querida hermana!

—Tú partes hoy mismo, me has dicho... e irás lejos, dejándome otra vez sola...

—Ya tienes a tu Guido...



## Madame Dubarry

(Continuación)

Este, que conoce los vínculos que unían al joven teniente con la favorita a quien él tanto odia, ve llegada la ocasión de llevar a cabo su venganza tanto tiempo esperada.

Logra convencer a Armando de que Madame Dubarry es la causante de las desgracias que le han afligido desde la muerte de don Diego, hasta el desprecio de que acaba de ser víctima y le devuelve la libertad para que pueda vengarse de la mujer que le ha traicionado burlándose de su amorosa fe.

Al verse libre, Armando acude a una reunión de conspiradores, que quieren solicitar una entrevista con el Rey para poderse quejar personalmente de la Dubarry y de lo perjudicial que esta mujer es para el país y para el propio prestigio del Rey. Madame Dubarry, advertida por su fiel criado, logra penetrar en la reunión y escucha las palabras de odio de Armando que excita a los reunidos a que vayan a Palacio para abrir los ojos del Rey sobre la conducta de esta funesta favorita. Juana, cuando los conspiradores han salido y en la amplia sala débilmente alumbrada, sólo quedan ella y Armando, le pregunta con amargo reproche:—¿Por qué quieres aniquilarme? ¿Qué mal te he hecho?—Y cuando ella le pregunta qué puede hacer para que él le profese de nuevo su afecto, le contesta que su mejor deseo es que su imagen se borre para siempre de su pensamiento.

Al día siguiente, los descontentos se reúnen en casa del zapatero Paillet, amigo de Armando, para desde allí dirigirse a Palacio para hablar con el Rey. Armando, que debía presidir la comisión, excúsase de acompañarles, recordando que había prometido a Juana que nada intentaría contra ella.

El zapatero Paillet toma la presidencia de la comisión, y al frente de ella, se encamina a Palacio, en cuyos jardines se encuentra el Rey jugando a la gallinita ciega con las damas de la corte, entre ellas

se encuentra Madame Dubarry. La comisión es introducida en la antesala del despacho real y desde las ventanas divisan el parque y ven perfectamente como el Rey Luis XV se divierte, ajeno al malestar que consume al pueblo.

Choiseul recibe a la comisión, y al enterarse de su pretensión, sonríe desdeñosamente manifestándole que el Rey tiene otros asuntos de que ocuparse, cuya respuesta es recibida por una irónica sonrisa por la comisión que señala las ventanas indicando que han visto lo que pasaba en los jardines de Palacio.

En este momento llega la noticia de que Luis XV se ha puesto repentinamente enfermo, y efectivamente, aparece por la ancha escalinata desmayado y conducido por los criados. Al verlo pasar el zapatero Paillet exclama: «¡Ved, es su castigo!» e inmediatamente se ordena su detención por insulto a la sagrada persona de su majestad.

La enfermedad hace rápidos progresos, destruyendo el organismo del Rey y conduciéndolo rápidamente al sepulcro.

Choiseul, que no se aparta un momento del aposento del Rey prohíbe la entrada a la Dubarry, vengando así los desprecios que de ella tiene recibidos, y contestándole burlescamente que sabe perfectamente quien es y quien era ella antes de ser elevada a la actual prosperidad por Luis XV.

(Continuará.)



Fábrica de Géneros de Punto

**RAMON FARRAS**

Fabrica a medida todas las clases y tallas

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detall

**5, Xucá, 5 - BARCELONA**

—Sí... él es bueno; pero el amor que siento por él, es muy diferente del sentimiento que experimento por ti. Yo quisiera teneros a los dos junto a mí.

—Quizás algún día se cumpla tu deseo—dijo con dulzura Alfonso,—pero ahora yo debo completar aún mi carrera.

—Pero yo soy rica, y la mitad de mi inmensa fortuna es tuya.

—Permíteme que la rechace.

—¿Por qué? ¿No quieres que te ayude?

—¡Y no me has ayudado hasta ahora!—repuso el joven conmovido, al ver la tristeza con que Clara había acogido sus palabras.—Ahora debo saber vivir por mí solo. El comerciante, al cual tu me confiaste, es un padre para mí; yo he tomado pasión por el comercio, por los viajes, y entro ya en las utilidades con mi principal. No tengo casa, no tengo patria; pero donde brilla el sol, todo es armonía, amor, allí está mi patria, mi casa. Entonces me figuro estar junto a ti, hacerte admirar las bellezas de la Naturaleza... sueño... soy feliz. ¡Oh! Déjame con mis dulces ilusiones que tanto bien me hacen; confórtame con tus cartas; esto es todo lo que quiero, lo que pido y espero de ti.

—¡Hermano mío!—exclamó Clara con un arrebatado de pasión, besando de nuevo aquella rubia cabeza que se abandonaba con transporte a las caricias de la joven.

Y cuando llegó el momento en que hubieron de separarse, lloraron largamente juntos. Más tuvieron que reprimir su emoción a la entrada del doméstico, que venía a llamar a Clara de parte de Guido.

La joven esposa se apresuró a enjugar sus lágrimas; Alfonso volvió a tomar su actitud respetuosa. Pero en los labios del criado apareció una sonrisa extraña, maliciosa; tal vez creyó haber sorprendido

el secreto de dos amantes y pensó que el descubrimiento podría quizás servirle un día.

—Gracias, Alfonso—dijo Clara,—gracias por todas las noticias que me habéis dado. Prometédme volver pronto a verme.

—Os lo prometo, señora condesa—dijo Alfonso, estrechando fuertemente la mano de su hermano.

Y rápidamente se separaron, a fin de disimular su mutua emoción.

XV

Tres meses después, Clara y su marido se habían establecido definitivamente en Florencia donde el conde Rambaldi poseía un suntuoso palacio con todas las comodidades imaginables y situado en una de las calles más anchas y más bellas de la ciudad.

El embarazo de Clara estaba casi a su término, y a medida que la joven se acercaba al período de ser madre, su belleza se hacía más angelical, más pura, más ideal.

En Florencia, Guido había encontrado a sus antiguos amigos, y poco a poco volvió a tomar las costumbres del pasado.

No porque amase menos a Clara, ya que lejos de ella, no tenía otro deseo que volver a verla, a cubrirla de besos y de caricias; pero seguramente que no hubiese resistido el pasarse todas las horas del día a los pies de su mujer, sin haber concluido por cansarse, por sentirse fastidiado, mientras que después de dos o tres horas de ausencia parecía encontrar a su esposa más bella, y las ingenuas manifestaciones de su compañera le parecían más sabrosas, más agradables.

Clara, aunque amase con delirio a su marido, no carecía de talento; era la primera en incitarle a distraerse, a frecuentar de nuevo la sociedad, donde ella no se encontraba en disposición de concurrir. Y mientras Guido estaba ausente, ella se abandonaba sobre su poltrona, y allí se entregaba a mil sue-



## EL ROPERO DE LAS PROTAGONISTAS

Nada podrá darnos una idea tan clara de la verdadera personalidad, del verdadero refinamiento, de las más exquisitas cualidades de una mujer, como ese delicioso ropero compuesto de las prendas destinadas para las dulces horas de la intimidad y del retiro. En primer lugar, el ambiente íntimo, con su atmósfera propicia y seductora, nos invita amistosamente a desdoblar nuestras recónditas características, a descubrir nuestras complejidades, a abrir de par en par las puertas de nuestra verdadera naturaleza, sin preocuparnos de las mil y una complicaciones introducidas en la vida de relación por las imperiosas exigencias de la comedia humana.

Allí, en el misterio de nuestro *boudoir*, podemos llamar a confesión a nuestras propias almas, y libres de todos aquellos elementos de artificialidad que rigen nuestros destinos en el mundo externo y convencional, dar rienda suelta a esa serie de caprichos y de antojos, verdadera bandada de mariposas, que constituyen la fase más amable de la naturaleza femenina. ¡Y qué campo tan maravilloso para dar genuina expresión a todos los matices y a todas las tonalidades del alma de una mujer! Aquí hay cintas para expresar nuestra frivolidad, encajes etéreos y sutiles que son como eco vivo de las grandes exquisiteces de nuestro espíritu, rasos deslumbradores, bordados dobles y complejos, volantes rizados y coquetos, cascadas que son como reflejos de esas ondas emocionales, en que se envuelve el corazón de las mujeres...

El traje de salir se usa un momento y en presencia de extraños o de seres que nos son más bien indiferentes. Pero el *boudoir* es nuestro, nuestro reino de Dios, podría llamársele, que disfrutamos a nuestro sabor o compartimos con aquellos que más nos interesa propiciar. No hay mujer que no se tome más o menos, la pena de aparecer lo más atractivamente posible en público. De donde resulta que no es tan fácil juzgar de una persona por su simple aspecto ni su manera de vestir en sociedad. Pero sólo aquellas de verdadero refinamiento, para quienes la satisfacción del propio buen gusto es la suprema ley, dedicarán su tiempo y consagrarán sus empeños al de mantenerse pulcras, atractivas, fragantes, impecables, en el tranquilo recogimiento del hogar. Por lo que no es extraño que, parodiando por milésima vez uno de los proverbios más antiguos y más sabios, pu-

diéramos establecer como criterio de diferenciación la siguiente regla: Dime como te vistes en tu casa y te diré quién eres.

En su más vasta ocupación, el simple término «ropa de casa» abarca todas aquellas prendas que no usamos fuera del propio hogar. Pero aun dentro de esta misma acepción podemos establecer aun otra división para designar aquellas prendas de dentro de casa que usamos en la mañana y cuando estamos solas, o reducidas a los círculos de la más estricta intimidad, generalmente llamadas *négligées*, y la ropa de noche o de cama, porque si bien es cierto que hubo una época en la cual el bello sexo solía despojarse por completo de toda vestidura al recogerse en la cama, la tendencia del uso y las costumbres se ha orientado cada vez más en el sentido de alejarnos de aquella sencillez paradisiaca, y hoy nos cuesta trabajo creer hasta en descripciones como aquella en que se nos cuenta, por ejemplo, que una señora, interrumpida en el momento de acostarse por las voces de un fugitivo que invocaba el derecho de asilo, se asomó a la ventana hasta ver a éste refugiarse en la iglesia y quedar bajo la protección de las monjas. En seguida, dice Dion Clayton Calthrop en su obra sobre *El Vestido en Inglaterra (English Costume)* «la señora baja una cortina, se deshace de su camisa y se mete en la cama.» Hoy, como decíamos antes, es inconcebible que una dama se despoje de toda vestidura en el momento de acostarse.

Como señala Wilfred Mark Webb, en su libro sobre *La Herencia del Vestido (The Heritage of Dress)*, la moda femenina ha tendido siempre a imitar la de los hombres. Hasta hace poco, esa tendencia no se atrevió a traspasar ciertos límites, y la frontera que demarcara las orientaciones legítimas de la indumentaria de uno y otro sexo estuvo representada durante siglos por los pantalones. Pero hoy, no importa de qué modo reciban las mujeres los atentados en el sentido de introducir la moda de los pantalones para los trajes públicos, no podemos desconocer el hecho de que para las *négligées* y la ropa de dormir están definitivamente aceptados. Y dentro de poco, quizás sea posible que triunfe la tendencia de que las mujeres lleven pantalones, y de los más apretados, por la calle.

JOSEFINA ROMERO.

## Enseñanza del arte mudo

Es más difícil de lo que a primera vista parece la educación cinematográfica.

El artista nace, no se hace, dice un proverbio; partiendo de esta base se desprende que el profesor cinematográfico, en realidad, no existe; existe sólo un director o corrector de defectos.

El alumno o aspirante a actor cinematográfico, para llegar a ser un excelente artista mudo (en ambos sexos) debe reunir las siguientes cualidades: figura, ductilidad de rostro, instrucción, educación y mucha mundología; sin estos requisitos y una gran dosis de sentido común y verdadera vocación, no pasará de comparsa el aspirante.

Debe el alumno, bajo la dirección de un profesor (llamémosle así), conseguir el dominio completo de la expresión; pasando de una expresión o sentimiento a otro, con naturalidad, sin dudas ni afectaciones. Hay que ejercitarse, además, en andar con soltura, no cruzar nunca las piernas, ni andar de talones, sino aplomado, elegantizar la figura y movimientos, desterrando, desde luego, poses o actitudes ridículas. El sentarse y levantarse del asiento, requiere también su estudio.

El profesor o director de academia cinematográfica, debe poseer indispensablemente, para así titularse, además de los naturales conocimientos técnicos, otros muchos, tales como medicina, perspectiva, pintura, foto-

grafía, historia, arqueología, criminología, reglas de sociedad y sports en general.

Y para finalizar diremos que es indispensable al profesor una gran cantidad de sentido común, don de gentes y sumo tacto, puesto que se hace muy difícil la conservación del orden y disciplina en un centro educativo, donde por necesidad concurren los dos sexos y existen disparidad de caracteres y diferencia de edades.

Sin todo lo que expuesto queda no es posible enseñar ni ser enseñado.

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895

Importación :-: Exportación :-: Tránsito

**ENRIQUE ARGIMÓN**

Ancha, 29, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA

PORT-BOU - CERBERE



## LOS GRANDES ESTRENOS

### Ordenes robadas

En el gran Cine Doré, M. de Miguel y Cía., estrenó la noche del miércoles último dos hermosas películas del Repertorio Dulcinea.

«Ordenes robadas» es un interesante drama americano en el que los principales papeles corren a cargo de la genial actriz Ketty Gordon y del no menos notable actor Carlyle Blatwell.

El argumento es sumamente interesante y en su desarrollo ocurren escenas que tienen lugar a bordo del acorazado americano «Scattle», otras en las que se presencia una alocución del Presidente Wilson, el incendio de un dirigible y emocionantes detalles en los que intervienen multitud de aeroplanos, canoas, automóviles, navíos de guerra, cañones antiaéreos, etc., etc.

Con decir que la obra ha despertado enorme expectación en los Estados Unidos, donde tan buenas películas se proyectan, está hecho someramente el elogio de esta gran obra de arte.

La fotografía impecable y los actores prudentes y discretos, con esa discreción que caracteriza las películas americanas. El director de escena verdaderamente genial.

### La Muda di Portici

Quien conozca la ópera del mismo título comprenderá las bellezas de la obra. El argumento no puede ser más perfecto.

En cuanto a la interpretación es evidentemente genial, siendo ejecutado el rol de protagonista por la incomparable bailarina rusa Anna Pawlowa.

Peró si *a priori*, por tratarse de tal artista se pueden afirmar antes de ver la película sus extraordinarias excelencias, después de verla es preciso confesar que aún tiene más bellezas que las que era lógico esperar.

Todo en la cinta es de una armonía muy grande, no desmereciendo de la genial artista las segundas

partes, ni mucho menos el director de escena, el operador y el fotógrafo.

Con decir que se trata de una cinta del Repertorio Dulcinea está dicho todo, y no hay mayor alabanza, ya que nos ha demostrado M. de Miguel hasta la evidencia que ha sabido recoger en ese repertorio lo mejor de la producción mundial.

## Correspondencia

F. C., Barcelona.—Suponemos que 35 años.

R. R., Madrid.—No conocemos en esta capital ninguna academia. Aquí hay varias, que las verá usted anunciadas en nuestra revista.

M. de la R., Barcelona.—No se publicó el argumento que indica.

Llano, Reus.—Escriba directamente a las manufacturas. En Barcelona, las que más trabajan son: la Studio Film, Carretera de Sans, 106, y la Lotos Film, Rambla Cataluña, 40.

O. R., San Sebastián.—Ruth Clifford, Pathé Exchange Inc., 25 West 45th. St., New York. Enid Bennet y Dorothy Dalton trabajan en varias manufacturas. A ambas puede escribirles a Triangle Film Corporation, 1457, Broadway, New York.

L. V., San Feliu de Guixols.—No tenemos ninguno de los argumentos que pide. Nada sabemos de lo que nos dice del Cataluña. Suponemos, pues, que será mentira.

E. G., Málaga.—Trabaja actualmente en la Fert, de Roma, a donde puede escribirle.

J. D., Barcelona.—Córcega, 333, bajos, Barcelona.

Tafalla, Bilbao.—No sabemos por el momento de ninguna. Cuando alguna nos comunica un concurso, nos apresuramos a publicarlo en nuestra Revista.

R. T. J., Barcelona.—Le agradeceremos nos diga su dirección para contestarle por carta, o si le es posible, puede pasarse cualquier día por esta Redacción.

A. A., Madrid.—La dirección de Eddie Polo es: Universal Manufacturing C.º, 1600 Broadway, New York.

**GRANDES  
ALMACENES**

**DAMIANOS**

Inmensa exposición y venta de los últimos modelos de  
**Sombreros de paja**  
desde 4 pesetas en adelante

**ARTÍCULOS PARA PRIMERA COMUNIÓN**

Confecciones y Sombreros para señora y niños - Blusas - Ropa blanca - Boas - Sombrillas - Bastones - Abánicos - Guantes - Géneros de punto - Calzado - Perfumería - Bisutería - Camisería - Juguetes - Artículos para viaje y Sport - Objetos para regalos - Muebles, etc., etc.

Sastrería a medida - Precios limitadísimos - Sección especial de diferentes artículos

al precio único de **3'25 pesetas**



# Cinematográfica "Verdaguer"

(S. A.)

CAPITAL SOCIAL: 3.000.000

Rambla de Catalunya, 23

BARCELONA

La película en series que ha alcanzado mayor éxito hasta la fecha, ha sido :

## EL RASTRO DEL GAVILÁN

PROTAGONISTAS:

RUIG BAGOTT, RHEA MITCHELL y GRACE DARMOND

DIVIDIDA EN LOS QUINCE EPISODIOS SIGUIENTES :

1.º  
El evadido

2.º  
El super hombre

3.º  
Sombras amarillas

4.º  
Manos ensangrentadas

5.º  
La mansión de los espectros

6.º  
La taberna del Diablo

7.º  
Pacto infernal

8.º  
La melodía del fantasma

9.º  
Un sutil añagoza

X  
El muerto resucitado

XI  
Un paso en falso

XII  
La marca delatora

XIII  
Frente a Frente

XIV  
El sustituto

XV  
El hombre de ultratumba



STUDIO-FILMS



# EL LEON

EDICIONES

AURELIO SIDNEY